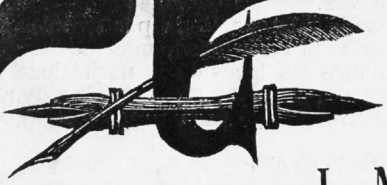


26 21/13

Imaais de la Iglesia (ARQ)

EL DOMINGO



PASATIEMPO SEMANAL ILUSTRADO.
REDACCION.

J. MILLÁN ASTRAY.—R. NAVARRO.—J. PUGA.

AÑO I:

Coruña 13 de Marzo 1881.

NÚM. 18.

LA GENTE DE PLUMA.—PLATEL.



En pos de soñada gloria
osado levanta el vuelo
para escalar ese cielo
que graba en oro la historia.
Mas en su mente ilusoria

no hay nada de sobre humano,
y si canta, canta en vano,
nunca llegará á la meta,
porque mas que de poeta
suele tener de hortelano.

SUMARIO.

TEXTO: De actualidad, por V. P. R.—Origen del language, por Vicente Cid Osorio.—A un futuro esposo, por Luis Taboada.—Histórico, por Juan Antonio Barral.—O cazador, por Francisco Maria de la Iglesia.—Las pesadillas de José, por Vicente Platé.—A Y..., por Manuel Ramirez.—Misantropía, por Gonzalo Brañas.—Epigrama, por Cándido Salinas.—Anuncios.

GRABADOS: por R. N.

DE ACTUALIDAD.

¿Qué os podré decir?... ¿Qué el Coliseo
érase una mansión, cual ni soñada
de una fascinación al devaneo?
La multitud compacta y apiñada
al compás de una danza se mecía
semejando del mar una oleada.
¡Cuánto y cuánto miró la vista mía
aquellas hadas de atractivos llenas
que ante mis ojos resbalar veía!
¡Oh! ¡feliz el mortal, que dando penas
á olvido bienhechor, en brazos danza
de tantas ninfas buenas, pero buenas!
Y siente que renace su esperanza
de una palabra al melodioso arrullo
y en pos de un ideal ¡ciego! se lanza.
Y henchido bien de amor, ó bien de orgullo
de su brazo pasea una beata
provocando á su paso algun murmullo;
Que admiración y envidia le desata
al contemplar la luz de una mirada,
que si mira de amor, mirando mata.

* * *

De Curros en la causa, provocada
por un Eminentísimo Prelado
obtuvo Puga admiración colmada.
¡Qué defensa!... Mi loor al abogado
que con gran elocuencia en un momento
nos convenció que el *Aire era colado*. (1)
Que no ha lugar al potro del tormento
para quien sabe así tañir la lira
y el mundo vé caduco en su cimiento.
Para quien nos delata la mentira,
y en forma bella y en galano estilo.
en redor de la luz se agita y gira.

* * *

Estoy á la verdad sudando el quilo
¿quién en estos aprietos ¡ay! me mete?
en vano busco de mi asunto el hilo...
Lo que quiero decir me compromete
y llena el corazón de triste *duelo*...
esta nota pondré: Cero y van siete.
La Primavera llega, el puro cielo
en luces y en color y vida crece,
el verde empieza á tapizar el suelo.
Ya la sangre en el cuerpo se enardece
dándonos mas valor, muchos mas bríos...
lo mejor es callar... sigo en mis trece.
El núnmen su fulgor á mi sien niega,
que nada más pasó en torno mio
•Y el mundo en tanto sin cesar navega
por el piélagos inmenso del vacío.»

V. P. R.

(1) Para nosotros no, para el...

ORIGEN DEL LENGUAGE.

Hace mucho tiempo que la filosofía demostró, y es ya del dominio del empirismo ó saber vulgar llamado con frecuencia sentido comun, que el hombre es una inteligencia servida por órganos, que posee una doble naturaleza espiritual y física á la vez.

La filosofía además llega por sí sola á otro resultado, no tan vulgarizado en verdad, mas no por eso menos exacto. En el hombre las leyes de la naturaleza están perfectamente conformes con las leyes del espíritu. Para la ciencia es perfecta armonía lo que para todos pasa por admirable concordancia.

La fantasía es el medio mas constante de estas íntimas relaciones y vida comun del cuerpo con el alma. Tiene del cuerpo el constituir una manera de espacio ó estension como el espacio y la estension de la naturaleza física. Tiene del alma las formas ideales de todas las concepciones y objetos situados en esta estension ó espacio.

De la organización física del hombre en general, de la cerebral en particular y de ciertos órganos mas especialmente todavía, resulta una capacidad dada para la producción de sonidos. Mas toda capacidad es facultad pasiva, no productora de fenómenos, en tanto que por otro agente no se la ponga en actividad. Esta virtualidad la poseen las formas de la fantasía, en cuanto son bien determinadas. Llegado este instante, la relación se establece, y el sonido surge, porque el fenómeno está completado. Este sonido así modulado es la palabra.

Las ideas son un resultado de la actividad intelectual del alma humana. La fantasía las expresa en formas tales que las traen á los dominios de la vida temporal en que el hombre entero se agita. Llegada esta situación, la noción está completa. La inteligencia y la fantasía en su enlace producen y eslabonan la forma entera del pensamiento. El acto humano sigue su proceso y se traduce en sonido. El conocimiento así se realiza por entero, porque solo con el sonido se determina suficientemente, y solo de esta manera suficientemente determinado recibe esclarecimiento total y conciencia de sí propio. Es desconocida en sus detalles la causalidad y efectividad del fenómeno, pero es indudable que la palabra emana directamente de la idea, que ésta se encarna en ella llegado este momento, y que en la obra de la fantasía tiene su gestación precisa y reconoce necesariamente su antecedente lógico.

En su propio fondo encuentra el espíritu humano la palabra, y por un impulso natural no contrariado, se vale de los órganos y la saca á luz sin ningún esfuerzo, cuando la elaboración precedente llega á su término. El sonido y el espacio son dados por los órganos como materiales con que obra el espíritu, por prestación voluntaria de ellos y como de propio derecho. Lo que en todos los actos humanos, se realiza en este: que el espíritu es el que manda y el cuerpo es quien obedece. Siendo el hombre entero una superior armonía del espíritu y de la naturaleza, no hay aquí otra cosa que el natural y consiguiente efecto de esta ley suprema de su ser. El sonido físico es previamente antevisto por el espíritu humano en la fantasía, en el momento en que sus ideas toman en ella cuerpo, y notando su exacta correspondencia con las mismas, adapta la disposición de los órganos de manera tal que se produzca.

En la palabra, pues, no hay un signo, una imagen, ni un trasunto siquiera del humano pensamiento. En la palabra está el mismo pensamiento. Cuando se emplea para engañar, no es ciertamente sin que á su emisión no preceda la elaboración de un engañoso pensamiento, que con ella, como los mas sinceros, se completa. La palabra no puede ser mentida, sin ser falaz el pensamiento.

La comunicación de los espíritus por su medio es llena y completa. Una cadena fisiológica y psicológica se establece entre el que habla y el oyente. Los fenómenos que engendraron en el primero la palabra emitida se repiten en el segundo en una marcha y proceso natural inversos. El último fenómeno producido por aquel como agente afecta la pasividad del que escucha, antes que ningún otro. La voz humana hiere su oído y la siente. El sentimiento la comunica directamente al hombre y la fantasía le da cuerpo reproduciendo en ella la misma forma que determinó su formación en otro sujeto. La noción intelectual tiene lugar cuando la facultad de conocer humana extrae dicha forma y da lugar al nacimiento de la idea. Esta es la hora en que el oyente se hizo dueño del pensamiento total cuya expresión se le trasmite. Mas aún: la palabra tiene tendencia á producir en quien la escucha exactamente los mismos afectos que experimenta, el que la

produce. Cuando esto no sucede es solamente cuando la individualidad de ámbos está constituida en ideas, en sensibilidad, en pasiones, de una manera diferente. Aún entonces el efecto es en direccion y proporcion de esta misma diferencia. De suerte que, si en dichas condiciones son opuestos, los efectos son tambien diametralmente contrarios, y si la actividad sirve al ánimo, el resultado inevitable es la lucha. La contrariedad puede ser disimulada y aún ocultada por completo, pero aparece necesariamente,

Por eso es la palabra la mejor y mas fiel expresion del sujeto. Las cualidades que presenta y las formas que reviste son las mismas cualidades que tiene y las formas morales de que está dotado quien la profiere. Su estension y flexibilidad son la estension y flexibilidad de la persona que la emplea. Si el espíritu asciende á la ontología pura, la palabra va con él. Si desciende á insondables miserias de mezquindad, de codicia, de ruin condicion, de péfidos deseos ó de vil sospecha, allí está la palabra, para sacar al exterior la degradacion y la vileza.

El language ofrece todas las variedades y matices inherentes á las distintas cualidades de las personas que hablan. Así en las razas perezosas es lento y en las ardientes verboso y abundante, en Oriente lleno de imágenes porque es mas acalorada é impresionable la imaginación, y en Occidente racional y científico como hijo de una naturaleza menos espléndida y de mas apagada fantasía. El hombre de temperamento nervioso se expresa con pasion y el linfático habla con languidez, el hombre del pueblo con viveza ingénu, el aristócrata con reserva, el niño con espontaneidad, el vano con afectacion, el filósofo con precision, el erudito con proligridad, el profesor con método, el hombre de negocios con meditada y prudente latitud, el teórico diserta y el astuto se insintia. Y los que reunen dos ó mas cualidades diferentes ú opuestas las combinan en diversa dosis y medida.

La organizacion física y los recursos que de ella alcanza una voluntad encaminada á cualquier fin contribuyen á formar hábitos y pronunciaciones variadas al infinito. El estudio científico de las lenguas determina los caractéres de cada una que de aquí resultan y alcanza la razon de muchos. La simple observacion dice á cualquiera mucho de lo que á los sábios enseña este esmerado análisis y diligente afan con que lo inquieren y averiguan.

La voluntad del hombre imprime á los órganos de la boca y parte superior de la garganta movimientos que los colocan de diversa manera, segun el resultado fonético que desea obtener. El sonido es, pues, previsto por el hombre, que con tanto acierto lo formula. Se ve que, efectivamente, el sonido emitido resulta tal como se queria emitir. Cuando el cantante, el actor ó el orador no lo consiguen, pueden determinar el motivo: ó es que el ánimo se distrajo y el hábito malogró un fin no atentamente proseguido, ó el órgano está en tales condiciones que el instrumento no sirve para el objeto á que se le quiere hacer servir. El engañador ó el artista saben muy bien como han de disponer el aparato para el fin á que conspiran. Los que son torpes y no saben como se logra revelar afectos ó pasiones que no experimentan, promueven la hilaridad de quien conoce que modulando de otro modo lo hubieran conseguido. Los sordomudos adivinan, por el movimiento de los lábios, que ven, el sonido articulado, que no pudieron oír.

VICENTE CID OSORIO.

—●●●—

A UN FUTURO ESPOSO.

—

Querido Juan: he sabido que te encuentras decidido á abandonar esta vida, y que quieres ser suicida, ó lo que es igual, marido.

No es tu reflexion escasa; pero observo que se abrasa y quiero que me hagas caso antes de dar ese paso que de lo castaño pasa.

Tú tienes que confesar que soy tuyo á no dudar

de los piés á la mollera (y perdona la manera que tengo de señalar).

Por lo mismo que te quiero veo con pesar sincero que tú, como si tal cosa, vas á tomar una esposa como quien toma un sombrero.

Ya sabes lo que uno dura; y si sufre mojadura ó recibe el sol de plano, te queda el ala en la mano á la tercera postura.

Malo y todo, si á escoger me dan sombrero ó mujer, tomo aquél y cierro el trato; que sobre más útil ser, cuesta mucho más barato.

Son las hembras en amores ángeles encantadores; mas del matrimonio en alas, de *cien, noventa* son malas, y las otras *diez* peores.

Tú que la mujer escoges, contéstame y no te enojés: dí, Juan, ¿no te convendría tomarla con *garantía* lo mismo que los relojes?

Si así no te la han de dar, ¿cómo quieres afrontar el riesgo de que no rija? ¿No sabes que, aunque te *aflija* no has de poderla cambiar?

En fin, medita despacio; muéstrate al yugo reacio, y ahuyenta tu obcecacion, que sueños de amante, son castillos en el espacio.

Allá tú: mas ten sabido que aún he de verte aburrido de la misma que hoy requiebras; ¡la profesion de marido tiene muchísimas quiebras!...

Mas si te casas, y el duelo es mayor que tu heroísmo, y no hallas paz en el suelo, quédete, Juan, el consuelo de que yo he de hacer lo mismo.

LUIS TABOADA.

—●●●—

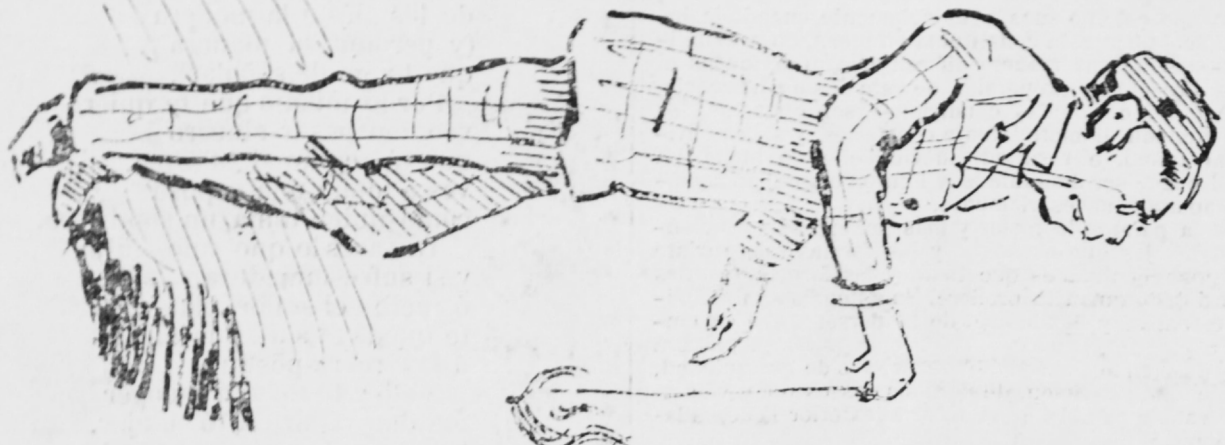
HISTORICO.

—

El sargento Lúcas Gomez blasonaba de instruido en el métrico sistema, y habiendo tallado á un quinto exclamó con tono enfático, satisfecho de su dicho: «Juan Gil no llega á la marca, le faltan catorce litros!»

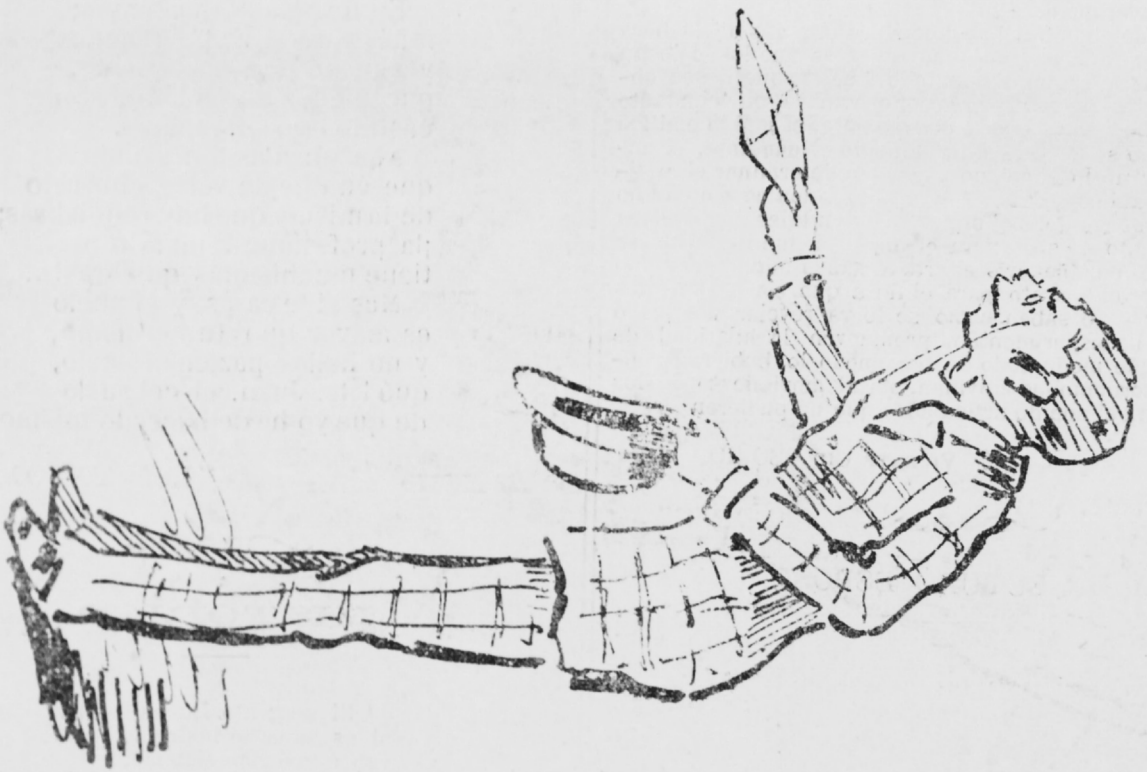
JUAN ANTONIO BARRAL.

Señorita: Mi pasión
es tanta y tanto mi afán,
desde que la vi al balcón
que llevo en el corazón
un volcán.



Vivo sin dicha ni calma,
es decir, vivo en un villo,
no quiero morir con palma,
y en fin que es hoy con el falma
en un hilo.

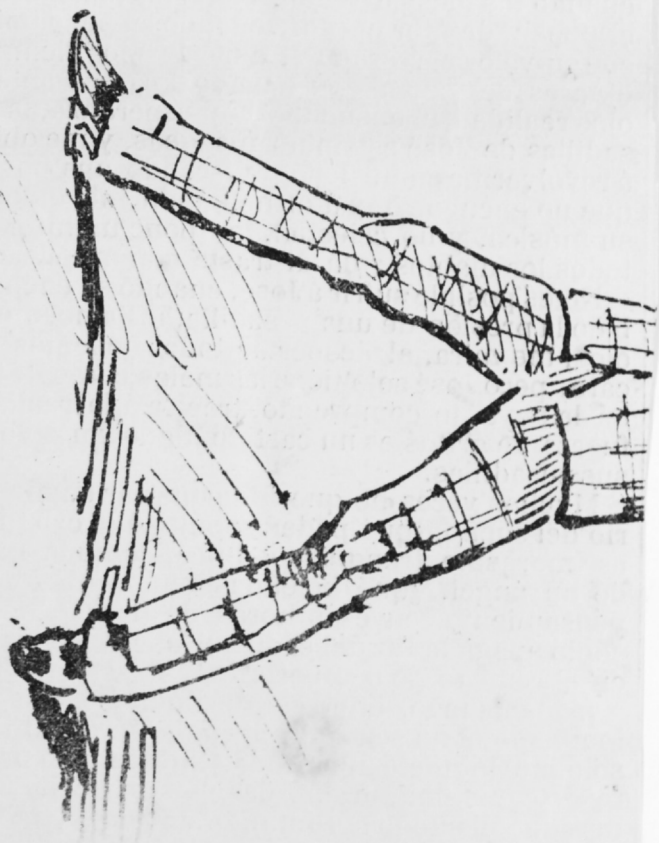
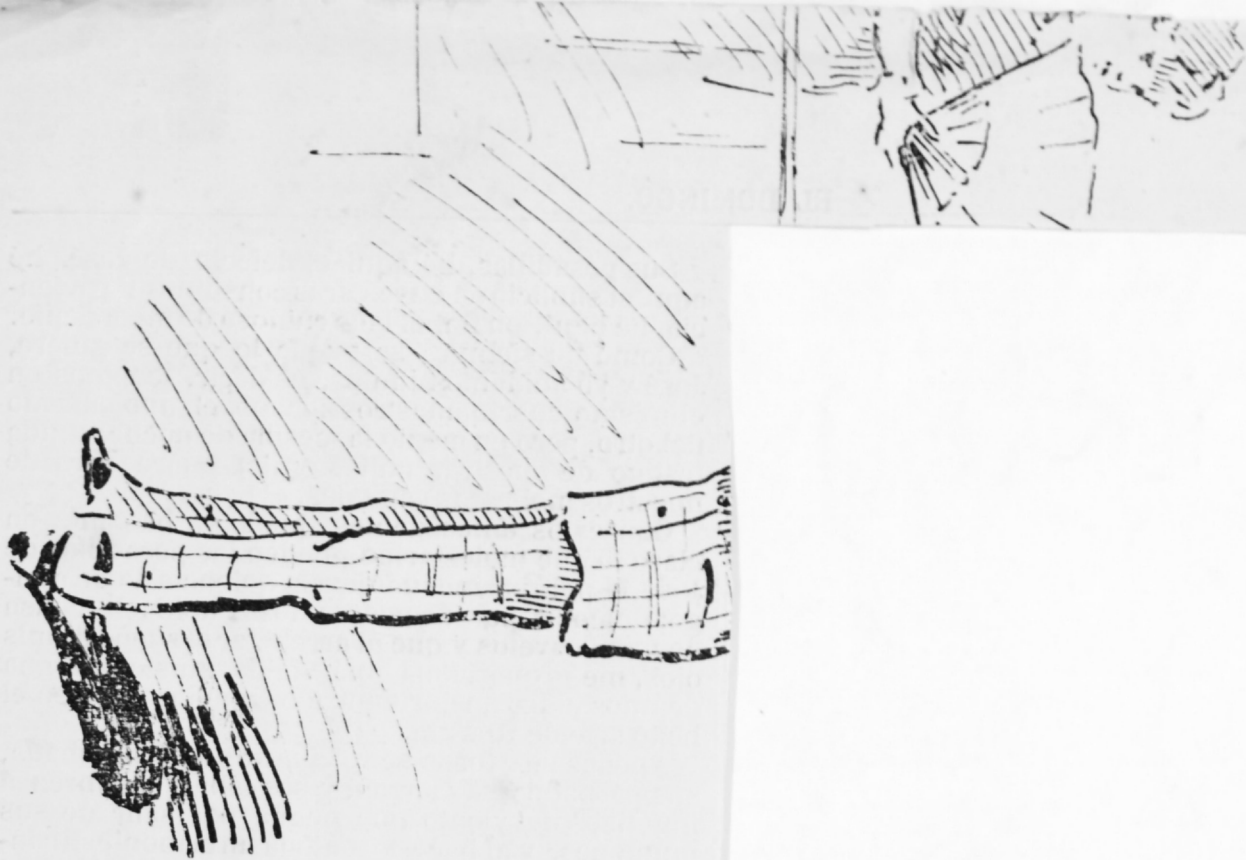
Desde aquel feliz momento
por usted mi fé se inmola,
y al declararla no miento
que ocupa mi pensamiento
usted sola.



De mis cuitas á través
vi surgir una pasión,
y ella mi esperanza es
suyo q. b. s. p.

RAMON.

R. R.



Sus pesadillas, hé aquí el defecto de José, hé aquí el suplicio en cuyas aras consumo mi paciencia, hé aquí, en fin, el lado ruidoso de mi artículo.

Como no siempre se puede lo que se quiere, José y yo anidamos juntos, es decir, tenemos en el mismo cuarto nuestros lechos, el uno al lado del otro, pero en medio la mesilla de noche, muda testigo de nuestras cuitas y fiel guardadora de nuestros modestos capitales.

Con estos antecedentes, queda ya bastante en claro lo que molestarme pueden las pesadillas de José, el por qué me inquieta la dolencia de mi amigo; dolencia por demás ruidosa; dolencia causa de mis desvelos y que al arrebatarse el sueño de mis ojos, me proporciona una vigilia musical, digna de unos oídos mejor educados que los míos en el bello arte de Rossini.

Apenas su cabeza se reclina sobre la almohada, sus párpados se cierran, y sus labios se abren á impulsos del viento que pugna por salir de sus pulmones, y al hacerlo, entona un armonioso cántico, grave y acompasado, monótono y uniforme, capaz de dar la desazon á un santo de piedra.

Pero José, dice que todo esto no es mas que una pesadilla, que padece mucho con estas pesadillas; mas padezco yo, y más padecería cualquiera mortal que no estando acostumbrado á las pesadillas de José, le tuviera una noche por compañero de cuarto.

¡Y qué noches me paso!

Cuando el sueño me abandona, y la fantasía acaricia mi mente con el voluptuoso halago de una quimera, con la dulce calma de una ilusión; cuando las ideas divagan, como las mariposas en el pensil, de flor en flor; cuando el pensamiento con su veloz carrera me trasporta á los tiempos y lugares de mi anhelo; cuando aparece ante mis ojos realidad el ensueño de mi esperanza, las pesadillas de José espantan mis ideas, y me obligan á revolverme en mi lecho buscando una postura, que no encuentro, y atormentando mis oídos con su música, y no celestial, me pone un humor de todos los diablos y dá al traste con mi paciencia.

No es posible sufrir á José, cuando se encuentra bajo la presión de una pesadilla; le llamo, abre los ojos, me mira, al despertar todos tenemos mala cara, pero José solo tiene las malas caras de todos en la suya, lo comprendo, traerle á la realidad á fuerza de gritos es un castigo digno tan solo... de sus pesadillas.

Muchas veces he querido penetrar en el misterio del sueño, ¿qué poder sepulta á la criatura en ese marasmo, tranquilo y dulce, como la mirada de un ángel? ¿qué beleño sujeta los latidos del pensamiento, en esas horas de descanso? ¿qué soplo apaga la luz del espíritu, al caer la materia en el remedo de la muerte?

¡Ah! el sueño, el no sér de algunas horas ¿será lo mismo el no sér de la eternidad?... No lo sé, y solo me inquieta una duda, si el sueño es una muerte en miniatura, si despues de la vida no hay mas que el sueño del infinito... y tengo por compañero á un individuo que padezca pesadillas como las de José, me divierto por una eternidad.

Pero no, esto no es posible, y sin embargo

(tiemblo y temo porque dudo)

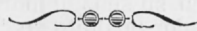
y la duda es un cáncer que va consumiendo poco

á poco la fé hasta sepultarnos en la noche del vacío.

Noche del vacío dije, y este nombre por sí solo pone mis pelos de punta, porque me temo que al abandonar los alhagos de la fé, los ronquidos de la razon, me van á dar un porvenir parecido á las noches que José me proporciona con sus pesadillas.

Aún estoy bajo la influencia de una de ellas, aún recuerdan mis oídos el rumor de las olas al estrellarse en las rocas de la orilla, aún le oigo roncar... ¡Ay! ¡qué espantosas son... las pesadillas de José!

VICENTE PLATÉL.



Á Y.....

POR CELOS.

Te ví riente y lozana
dulce imágen del amor,
cual una rosa de grana
que de su cáliz emana
fragante esencia de olor.

Süave el aura impelida
por el amante rapaz,
era quien siempre atrevida
en tu corola encendida
sellaba un beso fugaz.

De envidia mi pecho ardiendo
al ver que el niño gentil,
del aura en alas corriendo
iba en tu faz imprimiendo
beso tras beso sutil,

Mis dedos esforzadores
con satánica maldad
cerré contra tí traidores,
y por celos turbadores
te desfloré sin piedad.

MANUEL RAMIREZ.



MISANTROPIA.

(INSPIRACION EN LAS MONTAÑAS.)

A mi hijo.

Lo que sigue, hosco, bravio,
escrito bajo un castaño
cual mi corazón sombrío,
por númen tuvo, hijo mío,
ésta musa: ¡el desengaño!

I.

Ven, niño, ven: marchémonos al campo.
Siquier por un instante,
respiremos atmósfera más pura
que la de las ciudades.

Me ahogan las oleadas de la gente
que en mercados y calles,
aun más que las del mar, contra las almas
una en pos de otra baten.

El sórdido interes con la largueza
se ufana por velarse,

y de virtudes vistense los vicios,
los ódios de amistades.

La justicia, de harapos mal cubierta,
llena de sed y hambre,
va dejando en las zarzas del camino
pedazos de su traje.

Ciñe corona de oropel la ciencia,
con talcos por brillantes,
y en cueros vivos presentarse suele
cínicamente el arte.

Con manto de piedad, la hipocresía
ora ante los altares,
mostrándose doquiera la impureza
doncella vergonzante.

Migajas de los báquicos festines
da, cuando las reparte,
postiza caridad, sonar haciendo
trompetas y timbales.

Por héroe, de laurel la sien ornada,
pasar quiere el cobarde,
por moza la vejez, y por honrado,
siendo rico, el infame.

Tal es la mascarada de la vida,
conjunto repugnante,
de lágrimas y lodo informe masa,
tinta, á veces, en sangre.

Este ambiente, este golfo, esta tormenta,
niño, quiero evitarte...
¡Marchémonos! ¡Busquemos otros sitios!
¡Aspiremos otro aire!

II.

De la mañana la bruma
rasga el sol allá en la aldea;
blando céfiro la orea;
suave olor la perfuma;
brota sonante la espuma
al chocar el arroyuelo,
y el ave, tendiendo el vuelo,
su trino mejor envía
á la eterna sinfonia
que eleva la tierra al cielo.

Fulgura, del césped gala,
el rocío sobre el tallo,
y al primer canto del gallo
deja el lecho la zagala;
de la alquería se exhala
de humo azul nube graciosa,
y á lo léjos, cadenciosa,
se oye la voz del pastor,
que entona endechas de amor
oculto en la selva umbrosa.

De un pintoresco molino,
que en claro río se mira,
gimiendo la rueda gira
á la márgen del camino;
en el templo bizantino
llama á misa el campanario,
y entre yedras, solitario,
feudal torreón surge esbelto,
como cadáver envuelto
en ya roído sudario.

Es la campiña un jardín,
y va, de otero en otero,
triscando el blanco cordero
al cuidado del mastín;
y una niña,—un serafín,—
en praderas de esmeralda
flores recoge en la falda
que ciñe su airoso talle,
para á la Virgen del valle
tejer fragante guirnalda.

.....
.....

—Hijo, á vivir en paz todo convida en medio de estas plácidas montañas, á donde no ha llegado, fermentada, la raza de los hombres sin entrañas. Alto hagamos.

—¡Ay! padre de mi vida, ¡bajará alguna fiera á las cabañas?
—No temas, hijo mio: aunque te asombre, la más feroz de todas es el hombre.

III.

Bendiciendo su fortuna, un muy dichoso tratante besa, al partir, al infante que le sonríe en la cuna; deja la turbia laguna; desciende el áspero risco; y ántes que del sol el disco de estival calor dé muestra, con el cayado en la diestra echa á andar hácia el aprisco.

En esto, un hambriento lobo sale al paso, ágil, avieso, de entre un matorral espeso de aulaga y de gordolobo; adelanta, da un corcovo, fuera ya de la guarida... mas sin temer por su vida, en su brazo y Dios fiado, levanta el hombre el cayado y emprende el bruto la huida.

Como si tal nada fuera, del musgo hollando el tapiz, sigue aquel padre feliz á quien respetó una fiera; y en la revuelta primera, en acecho en un breñal cual sanguinario chacal, ¡ay! le sorprende un ladrón, poniéndole al corazón la punta de su puñal.

«Tu bolsa y tu vida,» escucha de lábios del foragido, é indefenso, mal herido, aun cuando su fuerza es mucha, en pos de una breve lucha rueda con mortal anhelo; clama, á las puertas del cielo, por su hijo, su esposa amante, ¡y á manos de un semejante, cadáver queda en el suelo!

.....
.....

—¡Hijo! partamos con pesar profundo, que la soñada paz no hay ni en la aldea. ¡Dios reciba en su seno al moribundo! El crúel matador ¡maldito sea! Vamos ya...

—Padre, ¿á donde?

—Por el mundo, del piélago á merced de la marea. La calma, entre los hombres ilusoria, sólo existe, hijo mio, allá en la gloria.

GONZALO BRAÑAS.

—•••—
EPIGRAMA.

Con pertinaz insistencia querian unos diputados variacion en los trazados de la línea de Valencia. Agotaban la paciencia del pobre Ministro, el cual les dijo una vez formal, —Señores, no puede ser; mas, doy palabra de hacer para ustedes un ramal.

CÁNDIDO SALINAS.

IMPRESA DE PUGA.—1881

ANUNCIOS.

PAPELERÍA DE PUGA,
Real, 30, Coruña.

Las grandes novedades que han venido expuestas están ya, y al pueblo coruñés, no lo dudamos, de fijo gustarán.

Dentro de pocos dias mil objetos nos deben de llegar y en novedad, en gusto y elegancia, no existe más allá.

EL DOMINGO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

CORUÑA y PROVINCIAS.

Un mes. 4 reales.
Tres meses. 10 »

PORTUGAL:

Semestre. 32 »
Un año. 60 »

NÚMERO SUELTO, UN REAL.

Las suscripciones de Provincias no se admiten sino por trimestres remitiendo su importe á la redaccion y administracion de EL DOMINGO, Real 30, Coruña.

Para el mejor orden de la administracion, las suscripciones se pagarán adelantadas.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EXTRANJERO.

Seis meses. 10 francos.
Un año. 18 »

AMERICA y FILIPINAS.

Seis meses. 3 ps. fs.
Un año. 5'50 »